

## **Sub oculis omnium. La didáctica de la historia en el discurso franciscano del Aragón moderno.**

### **Sub oculis omnium. The teaching of history in the franciscan discourse of modern Aragon.**

Francisco J. Alfaro Pérez, Universidad de Zaragoza (fjalfaro@unizar.es)

---

#### **Resumen**

En la presente investigación se estudia la metodología y el material empleado por los franciscanos aragoneses del Antiguo Régimen como agentes transmisores de conocimientos históricos, sociales y humanos. Las fuentes utilizadas para ello han sido las recogidas, desde el siglo XV hasta 1838, en la biblioteca franciscana de Santa Catalina de Cariñena. Consecuentemente, el objetivo no es sólo conocer un poco mejor cual fue la formación complementaria de dichos frailes para consigo mismo sino también, y sobre todo, sus métodos didácticos y sus conocimientos específicos. En un contexto mayoritariamente analfabeto y creyente, el valor de la palabra, del sermón, constituyó para muchos el único modo de acercarse al conocimiento de la historia.

**Palabras Clave:** RELIGIÓN, DIDÁCTICA DE LA HISTORIA, ANTIGUO RÉGIMEN, ORATORIA, CIENCIA, FE.

#### **Abstract**

In this research I study the teaching methods and resources of the Franciscans friars of Aragon as transmitters of human, social and historical knowledge. The sources have been collected in the Franciscan library of the Monastery of Santa Catalina located in Cariñena. My objective is both to determinate how the friars completed their education in the same monastery and which tools these clerics used to preach in a mostly illiterate context. The social and cultural context lead the spoken word and the homily to be the main tool to spread religious and historical knowledge.

**Key words:** RELIGION, DIDACTICS OF HISTORY, OLD REGIME, ORATORY, SCIENCE, FAITH.

#### **1. Introducción**

En una sociedad marcadamente rural como fue la del Aragón moderno, y aún contemporáneo hasta bien entrado el siglo XX, donde el sistema educativo más elemental se mostró normalmente ineficiente –a la vista de

nuestros ojos y modelo social del siglo XXI-, la gente llana (más del 80%) recibió otro tipo de enseñanzas complementarias, mediatizadas y no siempre científicas. Nos referimos en concreto a las inculcadas por los afanosos religiosos de la orden de San Francisco que, con un éxito imposible de cuantificar pero

cierto, trataron de difundir algunos conocimientos religiosos, sociales y culturales, entre los que se encontraban determinadas nociones de historia. Para muchos fieles constituyeron esa la única fuente del saber. Así emergió la figura del fraile errante, del religioso divulgador y adoctrinador de ideas y sabiduría, para consolar fatigas, dar explicaciones a lo inexplicable, para crear una concepción del mundo y de la existencia cimentada en la fe y refrendada por precarias concepciones historiográfica a las cuales hoy seguramente nunca llamaríamos científicas.

## **2. Contextualización. Los franciscanos del Campo de Cariñena y su función pedagógica.**

El extinto convento de Santa Catalina (Jarque Martínez, 2010), ubicado en Cariñena (Zaragoza), fue fundado hacia el segundo cuarto del siglo XV por una comunidad de monjes franciscanos, encabezada por San Bernardino de Siena según reza una tradición complicada de corroborar (Moliner Espada, 1980, p. 179 o García Simón, 2010, pp. 31 y 32). Tras varios siglos de laborioso desarrollo, y rodeado de no pocas dificultades, sería en el XVII y el XVIII cuando alcanzaría su máximo esplendor acogiendo en su seno a una treintena larga de religiosos que, además del propio convento, llegaron a gestionar su propio hospicio así como diversas rentas, servicios y negocios de la localidad de Cariñena y de su

guardanía. Su final, como en otros muchos casos de la España decimonónica, estuvo ligado a la desamortización de Mendizábal y, al parecer, era ya un hecho consumado en octubre de 1838.

No son muchos los restos conservados de la casa conventual, convertida en la actualidad en poco más que en un amasijo de paredes de mampostería caídas o semiderruidas colonizadas por la vegetación. De los tesoros que en ella se guardaban conocemos que algunos enseres como alhajas, cuadros e imágenes recalaron en la parroquia de Cariñena, pero no todos. Desafortunadamente no se ha hallado una descripción de tal proceso de desintegración y reparto, ni noticias fidedignas de lo que sucedió con otros bienes muebles como es el caso de su biblioteca. Tesoro cultural que se sospecha que pudo partirse y trasladarse a Zaragoza y a Tauste y, de allí, a Borja, pero a falta de documentación tampoco esto parece seguro (Alfaro Pérez, 2010, pp. 78-80).

Dicho convento contribuyó de manera destacada a articular la sociedad de la comarca en aspectos tanto económicos –ya que a pesar de su austera existencia poseía: propiedades rústicas, explotaciones agropecuarias, bodega, etc.-, asistenciales, como culturales. Cuestión ésta última sobre la que nos centraremos, al estudiar el material y, por ende, los conocimientos (de lo que hoy denominamos ciencias sociales y más concretamente ceñidos

a la historia y sus usos) que tenían algunos de aquellos religiosos. Sobra decir que en la comarca del Campo de Cariñena, como en otros muchos lugares, la primera educación (fuera del ámbito familiar) estaba tutelada normalmente por el poder público de cada localidad. Enmarcada eso sí dentro de unos cánones postridentinos, no podía ser de otro modo. Concluida ésta, la mayor parte de la población daba por finalizado su proceso de formación dándose unos índices de alfabetización muy bajos, sesgados por el estrato social. La persona que no sabía leer y escribir, automáticamente, quedaba excluida de la posibilidad de ocupar cargo público preeminente alguno.

No obstante, ese breve y precario periodo de formación se veía complementado (tutelado) por la información que de manera continuada iban recibiendo todos los vecinos a lo largo de sus vidas a través de los sermones. Y es aquí, donde el papel de los monjes franciscanos se muestra relevante. Parte de los ingresos de la comunidad eran obtenidos por esta vía, incluso por el precio que cobraban unos u otros se aprecia cierta jerarquía, estatutos o diferencia entre ellos. Quizás no merezca ahondar más en este asunto, para nuestro estudio, ya que la oratoria, la capacidad de empatizar o de escenificar serían sin duda elementos inmateriales a tener en cuenta que, por su naturaleza, escapan a las fuentes y a nosotros. Tan sólo apostillar que el radio de acción de

dichos educadores era amplio, cubriendo no sólo varios kilómetros a la redonda –con sus correspondientes localidades-, ya que se trasladaban periódicamente a otros lugares más alejados como Zaragoza, Teruel, Madrid, etc.

### 3. Fuentes y métodos.

Tras proceder a la recopilación de las fuentes bibliográficas contenidas en dicha biblioteca, nos hemos visto obligados a subsanarlas o completarlas cuando ha sido posible. Este cometido ha sido necesario dado que en numerosas ocasiones las nóminas de libros y autores no recogían los títulos o los nombres completos de los mismos, siendo raros los casos en los que, además, contemplaba la edición o la fecha de la impresión. Limitaciones importantes para practicar otro tipo de análisis, pero menores para estudiar la cuestión que nos ocupa.

Por lo que respecta a los métodos y los contenidos empleados por aquellos frailes, *grosso modo*, no parecen demostrar a penas diferencias con los utilizados por otros congregantes de la orden en el resto de Europa y de la cristiandad. Quizás, lo realmente interesante sean sus pequeños matices inherentes y lógicos: oradores concretos, autores regionales, obras específicas y demás datos que hemos podido entresacar del inventario de su rica biblioteca. La misma debió ser atesorada, poco a poco, desde el

momento de su fundación y hasta el final de la comunidad, a través de compras y de donaciones. Por la *Disposición del Convento de Santa Catharina de Cariñena hecha para el Capitulo que se ha de celebrar en el Convento de San Francisco de Tarazona a 18 de julio de 1671*, conocemos que el número de volúmenes allí contenidos en aquella fecha ascendía nada menos que a 1.870. Los ejemplares estaban distribuidos en dos “*Quartales*” (habitaciones) que componían la propia biblioteca, en ocho celdas de frailes y en el coro. El “*Quartel A*” se organizaba en 32 “*Estantes*” de diferente tamaño (ampliados con el tiempo en cinco más hasta alcanzar los 37). Por su parte, el “*Quartel B*” incluía 26 “*Estantes*”; mientras que las celdas en las que se guardaban algunos eran las número 1, 3, 8, 12, 16, 17, 21 y 22. Curiosamente, en el coro tan sólo figuraban catorce tomos de temática diversa. El incremento anual del número de volúmenes fue constante, llegando a suponer para el convento un verdadero problema logístico el almacenamiento de tan magna colección. Hasta tal punto debió llegar el colapso que, para evitar que el resto de celdas se vieran invadidas por los libros, en 1695, se decidió ampliar la biblioteca. La obra fue ejecutada aquel mismo año y costó a la comunidad la suma de 80 libras, 13 sueldos y 5 dineros.

Como cabe suponer, la mayor parte de las obras recogidas -más del 80%- versaban sobre temas estrictamente religiosos (sermones,

cuaresmas, advientos, salmos, homilías, vidas de santos, tratados de moral, de teología, de música sacra, etc.). Entre ellos, abundan los libros escritos o dedicados a San Buenaventura, San Agustín, San Bernardo, San Vicente Ferrer, San Antonio de Padua, etc. de entre una multitud de hagiografías y panegíricos donde no faltaban las dedicadas a San Francisco y a Santa Catalina. Un segundo grupo, el más numeroso, estaba integrado por obras que para los franciscanos venían a ser algo así como instrumentos de trabajo. Esto es, por libros de sermones, cuaresmas, advientos, parábolas, biblias, salmos, breviarios, misales, etc. También formaban un nutrido grupo de ejemplares los dedicados a cuestiones morales y didácticas, vinculados estrictamente al catolicismo, cuyo destino era el “consumo” propio de los frailes, así como para la preparación de la docencia impartida por ellos desde las escuelas, el púlpito o cualquier otro lugar desde el que sermonear. Entre sus títulos figuraban algunos como *Concilium Tridentinum*, *Educación de Novicios*, *Escuela de Oracion*, *Opuscula Theologica*, *Theologia naturalis*, *Gramatica*, *Metaphisica*, *Politica*, y un largo etcétera de autores como Avendaño, Baeza, Bardají, Collantes, Jarque, Vieira o Villalobos, entre otros muchos. Finalmente, en este somero esquema meramente descriptivo, en función de su temática religiosa figura un cuarto bloque dedicado a sus instituciones: *Constituciones del Arçobispado*, *Estatutos de la Orden*, *Chronicon de la Orden*, etc.

Por su relación con Cariñena, entre las obras estrictamente religiosas resulta interesante constatar que en la biblioteca de Santa Catalina se conservaban varios ejemplares de obras –como la titulada *De Sanctis*- del padre agustino fray Jerónimo de Aldovera y Monsalve, cariñenense nacido en 1564 y fallecido en Zaragoza en 1630. Igualmente, llama la atención el gran número de obras de Erasmo de Róterdam atesoradas por los franciscanos, lo que denota cual era el peso de este humanista en el pensamiento católico de fines del siglo XVII, a pesar de los movimientos reformistas y contrarreformistas, y de la relación de éste con el luteranismo.

El resto de libros recogidos en 1671 son un elenco de obras de muy diferente contenido. Ciertamente, muchas de ellas están vinculadas de algún modo a la religión, bien por ser empleadas por ésta, bien por ser fruto o consecuencia de una mentalidad muy concreta. Sin embargo, otras no tienen nada que ver en absoluto, si bien se entiende su razón de estar en tanto en cuanto contribuían a la formación intelectual de los franciscanos, así como por las compras y donaciones arbitrarias hechas al convento en los sucesivos años.

Este segundo gran bloque con obras no religiosas, aunque caben otro tipo de taxologías en función de su temática, podría subdividirse a su vez en libros de clásicos, de historia, de nobleza, de economía, de

literatura, didácticos, de estatutos y un último grupo a los que podríamos denominar “raros”.

Entre las obras clásicas destaca la presencia de numerosos ejemplares de Aristóteles – como, entre otros, *De natura Deorum* o *Physica* (aunque los había dedicados a la lógica, la metafísica, etc.)- y de Platón o vinculados a la filosofía platónica, pero también conservaban obras de Séneca, Cicerón –con sus *Selectas* y sus *Epístolas*-, Virgilio, Cornelio, Plutarco, Strabón –con su *De situ Orbis*-, etc.

Sabemos que, en 1671, figuraban en sus estanterías obras de historia como los *Annales del reyno de Jaén*, *Repúblicas del Mundo*, *Nuevas Indias* de Raymond o *De Hystoria Mundi* de Marlianus, entre otras. Títulos a los que no debemos olvidar se les iban sumando nuevos todos los años.

Relacionadas con la nobleza figuraban obras como la *Renunciación dada por los Condes de Morata*, *Honras del rey Philipo Primero* o *La Nobleza de León*. De este grupo, en la biblioteca de Santa Catalina, se conservaba al menos un interesante ejemplar de *Lágrimas de la Nobleza*, escrita por doña María Luisa de Padilla, condesa de Aranda, bajo el pseudónimo o, mejor dicho, con la representación pública y visible del agustino Pedro Henrique Pastor, publicada en Zaragoza el año 1639 (Egido, 1988).



Grabado con las armas de Ximénez de Urrea y enlaces localizado en la obra *Lágrimas de la Nobleza*. Tras el fallecimiento de la autora, doña María Luisa de Padilla, su esposo, don Antonio Ximénez de Urrea y Manrique de Lara, Conde de Aranda, contrajo segundas nupcias con doña Felipa Claver y Sesé.

Menos frecuentes eran los libros dedicados a cuestiones económicas, pero también los había. Es el caso de la célebre obra de Tomás de Mercado *Tratos y Contratos* (no se especifica en el inventario si se refiere a *Tratos y Contratos de Mercaderes y Tratantes*, publicada por primera vez en Salamanca en 1569, o a *Suma de Tratos y Contratos* que viera la luz en Sevilla el año 1571), pero su

sola presencia puede indicar el amplio abanico temático de las inquietudes intelectuales de los franciscanos de Cariñena.

Igualmente, los frailes disponían de libros de literatura, casi todos impregnados de una intención moralizante, como eran los casos de *Certamen poética*, *Teatro del Mundo* u otras como las “completas” de San Juan de la Cruz o de fray Luís de León.

Las obras estrictamente pedagógicas eran empleadas tanto para la instrucción de los propios frailes, como para impartir docencia a seculares. Así, en sus estanterías tenían tratados sobre *Arte Latina*, *Arte Griega*, *Reglas de entender la escritura*, etc. Junto a éstas se enumeran libros de estatutos de instituciones de otras provincias como, por ejemplo, los *Estatutos de la Universidad de Salamanca*, *Fundación de las Descalzas de Madrid* o los *Estatutos Generales de Barcelona*, cuya procedencia y razón de estar, seguramente, habría que relacionarla con donaciones y circunstancias particulares muy precisas.

Finalmente, podríamos concluir esta breve descripción incluyendo un “cajón desastre” en el que meter obras de diversa temática y otras a las que podríamos denominar como “raras”. Serían los casos, entre otras, del *Index librorum prohibitorum*, *De Astronomia*, *Calendario Perpetuo*, *Cosmografía Universal*, *Philosophia secreta*, etc. con las que se completaba una magnífica biblioteca arrancada y despedazada con la desamortización.

Consecuentemente, por lo que a la didáctica de la historia se refiere, ya fuera desde los altares, desde las plazas, los cementerios o en las romerías, los grises y austeros oradores franciscanos, mendicantes las más de las veces, utilizaron en su dialéctica el recurso al conocimiento de datos históricos o, al menos, tenidos por tales. Sin entrar en demasiados detalles, podemos decir que la concepción de la historia que ellos difundían obedecía a una estructura circular y cerrada, opuesta a la lineal o helicoidal, o abierta, que hoy concebimos. Del mismo modo que al día sigue la noche, a una estación del año la siguiente, todos los años nace, muere y resucita Jesucristo. De igual modo las noticias históricas eran repetidas una y otra vez desde los púlpitos, año tras año, cada una de ellas en un momento preciso y con una intencionalidad clara. Cabría preguntarnos ¿cuáles? o ¿cuándo?, aunque no poseemos respuestas para todas ya que la capacidad y el conocimiento de cada franciscano debió ser muy dispar, así como la capacidad de transmisión y de aceptación.

En este sentido las enseñanzas históricas impartidas por aquellos religiosos poco tenían que ver con lo que hoy entendemos por ciencia. La historia, para ellos, no era sino un complemento auxiliar del *Trivium* (gramática, dialéctica y retórica), supeditada en todo caso tanto a las Sagradas Escrituras como a la hagiografía o a los discursos teológicos; y así quedan reflejados en las estanterías de sus

bibliotecas. La Historia Antigua, como no podía ser menos, era la más recurrida, especialmente la concerniente al periodo inmediato a Jesús de Nazaret. Sobre el medievo, en cambio, periodo de pretendida homogeneidad cristiana, las noticias históricas solían ir insertas en episodios acaecidos a múltiples protagonistas más conocidos como santos, cuyas biografías eran relatadas con afán pedagógico. Las crónicas históricas quedaban postergadas, de este modo, a complementos eruditos, a meros diccionarios propagandísticos, a un grave anecdotario cuya única finalidad era la de saber entresacar su moraleja circunscrita a las ventajas e inconvenientes de acercarse o renunciar a la voluntad divina.

Alcanzada ya la Edad Moderna, especialmente a partir de las obras publicadas desde fines del siglo XVI, la aparición de nuevas publicaciones históricas delatan un cambio sintomático tanto en la concepción de la historia en sí misma, como de los modos de enseñarla, y de utilizarla. Aparecen libros dedicados a loar y hacer eco tanto de los propios cenobios donde se escribían, como de sus éxitos o de sus líderes. Boato barroco y místico, no siempre riguroso, destinado a incrementar entre las gentes la fama y los recursos de cada convento que, a partir de fines del siglo XVIII, comenzaría a competir con modelos historiográficos más científicos.

#### 4. Conclusiones.

A modo de consideraciones finales puede señalarse como el convento de Santa Catalina contribuyó en Cariñena, y en su comarca, no sólo a articular y a desarrollar la economía local o la cura de almas, sino que a través de sus pláticas y sermones, misas y romerías, favoreció la difusión de determinada cultura. Comportamiento similar al seguido por la mayor parte de comunidades de aquella misma orden a lo largo y ancho del Aragón moderno. Los conocimientos históricos contrarreformatas -platicados desde los púlpitos y altares- estuvieron orientados hacia la consolidación de un determinado modelo social nítidamente clarificado tras el concilio tridentino. Para gran parte del común aquellas lecciones, inculcadas a lo largo de toda su existencia, constituyeron la única fuente y modelo educativo relacionado con lo que hoy denominamos ciencias sociales y, concretamente, didácticas de la historia. En el caso de los oradores franciscanos del campo de Cariñena -en los siglos XVI, XVIII y comienzos del XIX-, gracias a su excepcional biblioteca, podemos comprobar el peso que en ellos (y por ende en la sociedad) tuvo la historia del mundo clásico y medieval; así como las interpretaciones que de ellas hizo tanto la filosofía aristotélica, como la escolástica en general. La visión cosmológica de aquellos franciscanos parece pasar, además, por un proceso de “modernización” gracias a

la más que notable influencia del pensamiento erasmista, sobre cuyas obras originales (revisadas) trabajaban directamente. Las interpretaciones dadas por algunos congregantes en sus publicaciones, sus selecciones de textos y materiales completaban un material didáctico –sobre lógica, gramática, etc.- al servicio en gran medida sólo de los especialistas, de ellos mismos. En este sentido, las obras sobre historia –al igual que las de literatura, geografía, astronomía, etc.- fueron empleadas, además de cómo fuentes de erudición, como probanza, refrendo y constatación de las bondades y defectos del modelo social católico y de sus desviaciones.

#### 5. Referencias bibliográficas

Alfaro Pérez, Fco. J. (2010). El convento de Santa Catalina (de Cariñena) en los siglos XVII y XVIII. En E. Jarque Martínez (Coord.): *Tierra de conventos: Santa Catalina y San Cristóbal de Cariñena (siglos XV-XIX)* (pp. 72-89). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Egido, A. (1988). La nobleza virtuosa de la Condesa de Aranda, María Luisa de Padilla, amiga de Gracián”. *Archivo de Filología Aragonesa*, LIV-LV, 9-41.

#### 6. Anexo I: Bibliografía relacionada.

Alfaro Pérez, Fco. J. (2010). El convento de Santa Catalina (de Cariñena) en los siglos XVII y XVIII. En E. Jarque Martínez (Coord.): *Tierra de conventos: Santa Catalina y San Cristóbal de Cariñena (siglos XV-XIX)* (pp. 72-89).

- Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Álvarez Santaló, L. C. (1984). Librerías y bibliotecas en la Sevilla del siglo XVIII. En A. Eiras Roel (Coord.): *La documentación notarial y su historia* (pp. 165-185). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago.
- Atienza López, A. (2008). *Tiempo de conventos: Una Historia Social de las fundaciones en la España Moderna*. Madrid: Marcial Pons.
- Cabezas Fontanilla, S. (2005). En torno a la impresión del *Catálogo de libros prohibidos y expurgados* de 1612. *Documenta & Instrumenta*, 3, 7-30.
- Chartier, R. (2000). *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Madrid: GEDISA.
- De Paz Sánchez, M. y Alfonso Da Costa, C. (2010). *La biblioteca olvidada. Los libros del convento franciscano de Garachico*. Santa Cruz de Tenerife: IDEA Ediciones.
- Egido, A. (1988). La nobleza virtuosa de la Condesa de Aranda, María Luisa de Padilla, amiga de Gracián”. *Archivo de Filología Aragonesa*, LIV-LV, 9-41.
- García Simón, L. M. (2010). Franciscanos y clarisas en Cariñena: los conventos de Santa Catalina y San Cristóbal. En E. Jarque Martínez (Coord.): *Tierra de Conventos: Santa Catalina y San Cristóbal de Cariñena (siglos XV-XIX)* (pp. 28-43). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Hernández Aparicio, P. (1988). Gramática, vocabulario y doctrina franciscana en las bibliotecas de Madrid. *Archivo Ibero-Americano*, núms. 189-192, 573-588.
- Jarque Martínez, E. (Coord.) (2010). *Tierra de conventos: Santa Catalina y San Cristóbal de Cariñena (siglos XV-XIX)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Jiménez Aznar, E. (1988). *El libro Cabreo del convento de San Francisco de la ciudad de Borja*. Zaragoza: Centro de Estudios Borjanos (IFC).
- Lamarca Langa, G. (1994). *La cultura del libro en la época de la ilustración. Valencia 1740-1808*. Valencia: Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- Mayo, A. (2009). Los libros religiosos como posesiones personales en el siglo de Oro español”. En E. García Santo-Tomás (Ed.), *Materia Crítica: Formas de ocio y de consumo en la cultura áurea* (pp. 149-167). Madrid: Iberoamericana.
- Moliner Espada, E. (1980). *Historia de Cariñena*. Zaragoza: Librería General.
- Mornet, D. (1910). Les enseignements des bibliothèques privées. *Revue d'histoire littéraire de la France*, 17, 449-496.
- Pedraza Gracia, M. J. (1988). *Lectores y lecturas en Zaragoza, 1501-1521*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza (PUZ).
- Peña De San José, J., “La biblioteca del convento de San Millán de la Cogolla”, en *Berceo*, 39, 1956, pp. 183-194.
- Pérez García, R. M. (2001). La biblioteca del convento de San Francisco del Monte de Villaverde del Río: Libros de autor franciscano (1646). *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, t. 84, núms. 256-257, 133-152.
- Pérez García, R. M. (2002). La biblioteca del convento de San Diego de Cazolla: Libros de autor franciscano (1646). *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, t. 85, núms. 258, 99-116.
- Pérez García, R. M. (2005). La biblioteca del convento de San Antonio de Papua de Lora del Río: Libros de autor franciscano (1646). *Hispania Sacra*, 57, nº 116, 745-794.
- Pérez García, R. M. (2009). Libros franciscanos de la biblioteca del

- convento de Santa María de la Paz en la Puebla de Alcocer (1646). *Revista de Estudios Extremeños*, 65, nº 2, 755-782.
- Recio Venganzones, P. A. y López Delgado, R. (2002). El antiguo convento franciscano de Martos: su rica biblioteca y archivo documental. Su cátedra de Filosofía, Artes y de Latín. *Aldaba*, 13, 25-30.
- Rey Castelao, O. (1997). Monjes, frailes y libros: Las bibliotecas de regulares compostelanos a fines del Antiguo Régimen. *Obradoiro de Historia Moderna*, nº 16, 79-106.
- Rey Castelao, O. (2003). *Libros y lectura en Galicia, siglos XVI-XIX*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago.
- Romero Tobar, A. (1998). Lectores y lecturas en la primera mitad del siglo XIX: balance y perspectivas de investigación. *Bulletin Historique*, nº 100-2, 561-575.
- Rueda Ramírez, P. (2011). El abastecimiento de libros de la biblioteca conventual de San Agustín de Puebla de los Ángeles a través de la carrera de Indias (1609-1613). *Estudia de Historia Novahispana*, 44, 17-43.
- Ruiz De Loizaga, S. (2008). La biblioteca de un convento franciscano. San Bartolomé de Santa Gadea del Cid (Burgos) (1710-1740). *Scriptorium Victorense*, 55, núms. 1-2, 197-226.
- Wagner, K. (1980). Los autores franciscanos de la desaparecida biblioteca del convento de San Francisco de Sevilla. *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, t. 63, núm. 192, 191-222.

## Anexo II. Índice de autores y de obras didácticas contenidas por la biblioteca de Santa Catalina de Cariñena el año 1671:

<u>Autor</u>	<u>Obra</u>
Aliazo	<i>De Astronomia</i>
Alvarez, Fray Antonio	<i>Instrucción de Gramática</i>
Anglés Valentino	<i>Logica</i>
Antonio de Lebrija	<i>Vocabulario</i>
<i>Nibrixensis</i>	<i>Expositio Aurea</i>
Antonio Pascual	<i>Pláticas para la perfección</i>
Antonio Trombet	<i>Formalidades sco.</i>
Antonius Andreas	<i>Super Metaphisica</i>
Aristóteles	<i>Metaphisica</i>
Aristóteles	<i>Phisica</i>
Aristotelis	<i>Logica</i>
Asensio, Manuel Ximénez	<i>Acentuario</i>
Basilio	<i>Discursos</i>
Berchoris	<i>Dictionarium morale, 1</i>
Berchoris	<i>Dictionarium morale, 2</i>
Berchoris	<i>Reductorium morale, 3</i>

<i>Bustos</i>	<i>Secunda Pars Rosarii</i>
<i>Byerd, Nicolas de</i>	<i>Suma de abstinencia</i>
<i>Cabrera</i>	<i>Sermones Varios</i>
<i>Calderon</i>	<i>De la Concepción</i>
<i>Calepinus</i>	<i>Septem linguarum</i>
<i>Cartegena, Juan de</i>	<i>In homilias</i>
<i>Cartuxano</i>	<i>Contra mahumenticam sectam</i>
<i>Cartuxano</i>	<i>Novissimos</i>
<i>Casiano</i>	<i>Diversos tratados</i>
<i>Casiodoro</i>	<i>Decisiones</i>
<i>Castro</i>	<i>Exposición</i>
<i>Cayetani</i>	<i>Comentaria, 1</i>
<i>Cayetani</i>	<i>Comentaria, 2</i>
<i>Cayetani</i>	<i>Comentaria, 3</i>
<i>Cayetani</i>	<i>Logica</i>
<i>Celaya</i>	<i>Dialectica</i>
<i>Celaya</i>	<i>Phisica</i>
<i>Cesar Varonio</i>	<i>Annales</i>
<i>Ciceron</i>	<i>Epistolas</i>
<i>Ciceron</i>	<i>Epistolas</i>
<i>Ciceron</i>	<i>Epistolas de</i>
<i>Ciceron</i>	<i>Selectas de</i>
<i>Conimbricense</i>	<i>In libros Phisicorum</i>
<i>Continente</i>	<i>Sermones (Continente sermones)</i>
<i>Cortes</i>	<i>Lunario</i>
<i>Cortes</i>	<i>Lunario perpetuo</i>
<i>De Bravo</i>	<i>Panegíricos</i>
<i>Didacus Diez</i>	<i>Super textum Aristotelis</i>
<i>Diego Murillo</i>	<i>Discursos predicables</i>
<i>Doña Oliba Sabuco</i>	<i>Nueva Filosofia</i>
<i>Dyonisio Cartuxano</i>	<i>In Libros Regum</i>
<i>Enrrique</i>	<i>Lágrimas de la nobleza</i>
<i>Erasmus</i>	<i>de la lengua latina</i>
<i>Erasmus</i>	<i>Obras de</i>
<i>Ferrer</i>	<i>Modus predicandi</i>
<i>Fonseca</i>	<i>Parabolas</i>
<i>Fonseca</i>	<i>Sermones</i>
<i>Francisco de Victoria</i>	<i>De Confessiones</i>
<i>Fray Juan de los Angeles</i>	<i>Diálogos</i>
<i>Fray Juan de Santa María</i>	<i>De Republica y policia</i>
<i>Fray Luis de Granada</i>	<i>Annottaciones</i>
<i>Fray Luis de Granada</i>	<i>Sermón</i>
<i>Freire</i>	<i>Sobre los juezes</i>
<i>Gabelli</i>	<i>Metaphisica</i>
<i>Gabriel</i>	<i>Super Canon</i>
<i>Gabriel Viel</i>	<i>Sermones</i>
<i>Garcia</i>	<i>Politica</i>
<i>García</i>	<i>De contratos</i>

<i>García</i>	<i>Tratos y contratos</i>
<i>Gerson, Juan</i>	<i>De modo vivendi</i>
<i>Gisterius</i>	<i>Super cantica</i>
<i>Guadalupe</i>	<i>Sermones</i>
<i>Hieremberg</i>	<i>Diferencia entre lo temporal y eterno</i>
<i>Holchot</i>	<i>Sobre la Sabiduria</i>
<i>cabello</i>	<i>Metaphisica</i>
<i>Josephues</i>	<i>De antiquitatibus</i>
<i>Juan de Nápoles, Fr.</i>	<i>Ordinaciones</i>
<i>Linio</i>	<i>In Historia mundi</i>
<i>Manero</i>	<i>In Tertulianum</i>
<i>Margarino</i>	<i>Biblioteca Ss. Patrum, 2</i>
<i>Margarino</i>	<i>Biblioteca Ss. Patrum, 3</i>
<i>Marlianus</i>	<i>De Historia mundi</i>
<i>Martin García</i>	<i>Sermones</i>
<i>Masio</i>	<i>Logica, 1</i>
<i>Masio</i>	<i>Logica, 2</i>
<i>Masio</i>	<i>Lógica, 3</i>
<i>Masio</i>	<i>Metaphisica</i>
<i>Mercado, Tomás de</i>	<i>Tratos y contratos</i>
<i>Mercado, Tomás de</i>	<i>Tratos y contratos</i>
<i>Mercurio</i>	<i>De confuttione Hebraicae Sectae</i>
<i>Miranda, Luis</i>	<i>Exposición de la regla</i>
<i>Miranda, Luis</i>	<i>Manual de</i>
<i>Miranda, Luis</i>	<i>Manual de prelados, 1</i>
<i>Miranda, Luis</i>	<i>Manual de prelados, 2</i>
<i>Molina</i>	<i>De oratione</i>
<i>Navarro</i>	<i>Manual</i>
<i>Navarro</i>	<i>Manual de Confessores</i>
<i>Navarro</i>	<i>Manual de Confessores</i>
<i>Navarro</i>	<i>Manual de, 1</i>
<i>Navarro</i>	<i>Manual de, 2</i>
<i>Navarro</i>	<i>Manual en latín</i>
<i>Navarro</i>	<i>Suma de Navarro</i>
<i>Navarro</i>	<i>Summa de</i>
<i>Navarro</i>	<i>Summa de</i>
<i>Nicephorus</i>	<i>De eclesiastica Historia</i>
<i>Niseno</i>	<i>Política</i>
<i>Niseno</i>	<i>Política, 2º tomo</i>
<i>Niseno</i>	<i>Vida de Habraham</i>
<i>Novarino</i>	<i>De Vita SS Patrum</i>
<i>Oliverio</i>	<i>Sermones varios</i>
<i>Oña</i>	<i>Phisica</i>
<i>Orbelli</i>	<i>Logica, Phisica et metapphisica</i>
<i>Ortiz</i>	<i>Jardín de los santos</i>
<i>P. Diez</i>	<i>Tratados varios</i>
<i>Pardo</i>	<i>Discursos</i>
<i>Pedro Comestorio</i>	<i>Historia Scholastica</i>

<i>Pineda</i>	<i>Monarchia eclesiástica</i>
<i>Pitavio</i>	<i>Sermones</i>
<i>Pla</i>	<i>Logica</i>
<i>Placentini</i>	<i>Historia</i>
<i>Rivadeneira</i>	<i>Historia de las Indias</i>
<i>Rodriguez, Manuel (Rodrigues)</i>	<i>Logica</i>
<i>Rojas</i>	<i>Sermones fúnebres</i>
<i>San Jerónimo</i>	<i>Vida de los SS. Padres</i>
<i>Sayas</i>	<i>Explicación de la regla</i>
<i>Sebastian Bran</i>	<i>Juris utriusque</i>
<i>Soto, Juan de</i>	<i>De iustitia et iure</i>
<i>Soto, Juan de</i>	<i>De justicia et jure</i>
<i>Strabon</i>	<i>De situ orbis</i>
<i>Suares, Francisco</i>	<i>Metafísica, 1</i>
<i>Suarez, Francisco</i>	<i>de Arte Retorica</i>
<i>Suarez, Francisco</i>	<i>De Metaphisica, 1</i>
<i>Suarez, Francisco</i>	<i>De metaphisica, 2</i>
<i>Suarez, Francisco</i>	<i>De religione, 1</i>
<i>Suarez, Francisco</i>	<i>Metafísica, 2</i>
<i>Suarez, Francisco</i>	<i>Plaza Universal</i>
<i>Tapia</i>	<i>Sermones de Passion</i>
<i>Tartarenius (Jarta-)</i>	<i>Super logicam</i>
<i>Tartarenius (Jarta-)</i>	<i>Super philofiam</i>
<i>Toleti</i>	<i>Logica</i>
<i>Torres</i>	<i>Philosophia moral</i>
<i>Triviniano</i>	<i>De iure</i>
<i>Vatablo</i>	<i>In omnem philosophia</i>
<i>Vuandingo</i>	<i>de pretextu monachorum</i>
<i>Vuandingo</i>	<i>Tratado apologético</i>
<i>Zamora, Lorenzo de</i>	<i>Calendario perpetuo</i>
<i>Zamora, Lorenzo de</i>	<i>Monarchia Mistica, 1</i>
<i>Zamora, Lorenzo de</i>	<i>Monarchia Mistica, 1</i>
<i>Zamora, Lorenzo de</i>	<i>Monarchia Mistica, 2</i>
<i>Zamora, Lorenzo de</i>	<i>Monarchia mistica, 2</i>
(No recoge al autor)	<i>Alfabeto proprio</i>
(No recoge al autor)	<i>angelica</i>
(No recoge al autor)	<i>Annales del reyno de Jaen</i>
(No recoge al autor)	<i>Annotaciones de la escritura</i>
(No recoge al autor)	<i>Annotaciones de los rudimentos</i>
(No recoge al autor)	<i>Arte griega</i>
(No recoge al autor)	<i>Arte latina</i>
(No recoge al autor)	<i>Avecedario Virgineo</i>
(No recoge al autor)	<i>Chronicas de la Orden</i>
(No recoge al autor)	<i>Compendium historiarum</i>
(No recoge al autor)	<i>De Astrologia</i>
(No recoge al autor)	<i>De correctione fraterna</i>
(No recoge al autor)	<i>Destierro de ignorancias</i>
(No recoge al autor)	<i>Educación de novicios</i>

(No recoge al autor)	<i>Educación de novicios</i>
(No recoge al autor)	<i>Escuela de discursos</i>
(No recoge al autor)	<i>Escuela de Oración</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos de Aragón</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos de Barxzelona</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos de la orden</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos de la Universidad de Salamanca</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos de Salamanca</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos generales</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos Generales de Barcelona</i>
(No recoge al autor)	<i>Estatutos Generales de la orden</i>
(No recoge al autor)	<i>Fisonomia natural</i>
(No recoge al autor)	<i>Fundación del Pilar</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia de la Salzeda</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia de los mástires del Japón</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia de S. Iñigo</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia eclesiástica</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia Justini</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia pontifical</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia Pontifical, 1</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia Pontifical, 2</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia Pontifical, 2º pars</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia Pontifical, 3</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia Pontifical, 4</i>
(No recoge al autor)	<i>Historia Pontifical, 5</i>
(No recoge al autor)	<i>Historiae ecclesiasticae</i>
(No recoge al autor)	<i>Homilias de Santos</i>
(No recoge al autor)	<i>Honrras del Rey Philipo primo</i>
(No recoge al autor)	<i>Instrucción de mercaderes</i>
(No recoge al autor)	<i>Magister sententiarum, in logica</i>
(No recoge al autor)	<i>Manual de Confessores</i>
(No recoge al autor)	<i>Manual de Predicadores</i>
(No recoge al autor)	<i>Manual de prelados</i>
(No recoge al autor)	<i>Manual del Choro</i>
(No recoge al autor)	<i>Methodus corrigendi regulares</i>
(No recoge al autor)	<i>Methodus studendi</i>
(No recoge al autor)	<i>Philosophia Secreta</i>
(No recoge al autor)	<i>Secretos de Filosofía</i>
(No recoge al autor)	<i>Soliloquio de ejercicios mentales</i>
(No recoge al autor)	<i>Sumarium Historiale, 1</i>
(No recoge al autor)	<i>Sumarium Historiale, 2</i>
(No recoge al autor)	<i>Sumarium Historiale, 3</i>
(No recoge al autor)	<i>textus aethicorum Aristotelis</i>
(No recoge al autor)	<i>Venida de Santiago a España</i>
(No recoge al autor)	<i>Verdadera filosofia</i>
(No recoge al autor)	<i>Viaje de Jerusalem</i>
(No recoge al autor)	<i>Viaje de Jerusalem</i>
(No recoge al autor)	<i>Vida de la madre Theressa</i>

(No recoge al autor)	<i>Vida de María Santíssima</i>
(No recoge al autor)	<i>Vida de S. Ignacio de Loyola</i>
(No recoge al autor)	<i>Vida de S. Phelipe Neri</i>
(No recoge al autor)	<i>Vida de San Juan Bautista</i>
(No recoge al autor)	<i>Vida de Sta. Magdalena de Pacis, 1</i>
(No recoge al autor)	<i>Vida de Sta. Magdalena de Pacis, 2</i>
(No recoge al autor)	<i>Vida del Padre Bautista</i>
(No recoge al autor)	<i>vida del Pe. Silleras</i>
(No recoge al autor)	<i>Vocabula Bibliorum</i>
(No recoge al autor)	<i>Vocabulario del humanista</i>
(No recoge al autor)	<i>Vocabulario eclesiastico, 1</i>
(No recoge al autor)	<i>Vocabulario eclesiastico, 2</i>
(No recoge al autor)	<i>Vocabulario in Mamortinum</i>
(No recoge al autor)	<i>Vocabulario latino y castellano</i>
(No recoge al autor)	<i>Vocabularius utriusque iuris</i>
(No recoge al autor)	<i>Volatio de mulieribus claris</i>